

[nacional]

María Dolores de Cospedal, NUEVA MINISTRA DE DEFENSA



Cospedal, acompañada por el JEMAD, pasa revista a la compañía mixta de los Ejércitos y la Guardia Civil que le rindió honores en el patio de armas del Ministerio.

En su toma de posesión destacó que las Fuerzas Armadas «son digna bandera de lo mejor de España y de todos y cada uno de los españoles»



EL pasado 4 de noviembre, María Dolores de Cospedal García tomaba posesión de su cargo como nueva ministra de Defensa en un acto celebrado en la sede del Ministerio, en el Paseo de la Castellana. Madrileña, de 50 años, la secretaria general del Partido Popular se convertía en la decimotercera responsable del Departamento desde su creación, en 1977. «Hoy asumo esta responsabilidad con humildad y orgullo. Nuestras Fuerzas Armadas son digna bandera de lo mejor de España y de todos y cada uno de los españoles. Y a este honor y este estandarte, con ayuda de Dios, me debo a partir de hoy», resaltó Cospedal al recibir la cartera de Defensa de manos de su antecesor en el cargo, Pedro Morenés.

En su primer discurso, la nueva ministra agradeció al presidente del Gobierno su nombramiento y aseguró que Defensa es el ministerio que «os-

«La política de Defensa representa como pocas el sentido de país», señaló Cospedal al hacerse cargo del Ministerio

tenta uno de los pilares fundamentales de una nación», como es «la dirección y coordinación de sus Fuerzas Armadas», que son el «primer baluarte de nuestra integridad democrática, que nos protegen de una amenaza exterior en este mundo globalizado que no conoce fronteras».

Pocas horas antes, a las nueve de la mañana, los 13 ministros que componen el nuevo Gobierno nombrado por Mariano Rajoy habían jurado sus respectivos cargos ante el Rey en el Palacio de la Zarzuela. Los miembros del Ejecutivo juraron o prometieron sus cargos ante un facsímil de la Constitu-



La nueva ministra de Defensa recibe la cartera de manos de su antecesor en el cargo, Pedro Morenés, durante la toma de posesión.

ción abierta por el Título IV, que trata del Gobierno y la Administración, dispuesto junto a un crucifijo y una Biblia editada en 1791 y dedicada a Carlos IV, que mostraba el capítulo 30 del Libro de Números. Cospedal prometió su cargo en cuarto lugar, a continuación del ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Alfonso Dastis. Tras la ceremonia en el Salón de Audiencias, los miembros del nuevo Ejecutivo recibieron la felicitación de Don Felipe y Mariano Rajoy y posaron con ellos en la tradicional foto de familia.

Desde la Zarzuela el Gobierno en pleno se dirigió al Palacio de la Moncloa para celebrar el primer Consejo de Ministros y posar para los medios gráficos en la escalinata de acceso al edificio. Después los nuevos ministros tomaron posesión en sus respectivos departamentos.

TOMA DE POSESIÓN

Bajo la lluvia, a primera hora de la tarde, la Unidad de Música del Cuartel

General del Ejército del Aire interpretó el Himno Nacional en el patio de armas del Ministerio de Defensa dando comienzo así al Homenaje a la Bandera con el que se abrió la ceremonia militar de toma de posesión. Minutos después, acompañada del jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, María Dolores

«Asumo este Ministerio con humildad y orgullo», declaró María Dolores de Cospedal en su primer discurso

de Cospedal pasaba revista por primera vez a una compañía mixta de honores integrada por personal del Ejército de Tierra, la Armada, el Ejército del Aire y la Guardia Civil.

La ceremonia de toma de posesión fue una de las más multitudinarias del nuevo Gobierno. Acudieron, entre otros, la vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, la presidenta del Congreso, Ana Pastor, el presidente del Senado, Pío García Escudero, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes y ocho ministros: Rafael Catalá (Justicia), Cristóbal Montoro (Hacienda), Dolors Montserrat (Sanidad), Juan Ignacio Zoido (Interior), Íñigo de la Serna (Fomento), Isabel García Tejerina (Agricultura), Fátima Báñez (Empleo) y Álvaro Nadal (Energía). Asimismo, asistieron numerosas autoridades civiles y militares del Departamento, encabezadas por el secretario de Estado de Defensa, Pedro Argüelles, la subsecretaria de Defensa, Irene Domínguez-Alca-

hud, el director general de la Guardia Civil, Arsenio Fernández de Mesa, los jefes de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), de los Ejércitos de Tierra (JEME) y del Aire (JEMA), y el arzobispo castrense, Juan del Río.

En primera fila se encontraban también el exministro de Defensa Eduardo Serra, los vicesecretarios del PP, además de diputados y senadores populares y antiguos miembros del gobierno de Castilla-La Mancha que presidió Cospedal. El acto, que congregó a un gran número de periodistas, fue seguido por funcionarios y personal del Ministerio desde los ventanales que dan al patio de armas.

Poco después, ya dentro del edificio, en una abarrotada sala de la cuarta planta, se dio lectura al Real Decreto 417/2016 de nombramiento de la nueva ministra, firmado por el Rey con fecha 3 de noviembre. Tras ello, Pedro Morenés pronunció su discurso de despedida en el que, visiblemente emocionado, expresó su agradecimiento por «el privilegio» que ha supuesto estar al frente de las Fuerzas Armadas durante casi cinco años. «No cabe para mí mayor honor, puesto que me he sentido servidor de los intereses de la patria en una casa en la que los valores del servicio del interés general son practicados todos los días». El ministro saliente mostró su agradecimiento a todas aquellas personas con las que ha trabajado en estos años en una labor, la de «la seguridad de todos», que, admitió, «a veces no se entiende muy bien». Morenés terminó felicitando a la nueva ministra: «Vivimos en un mundo difícil, en un mundo no muy seguro que va por derroteros que tenemos que vigilar todos los días. Tu éxito es el éxito de todos los españoles. No te tengo que pedir nada porque sé que lo vas a dar todo», le dijo a la nueva titular del Departamento.

PRIMER DISCURSO

Cospedal recibió, emocionada, la cartera de manos de Pedro Morenés, cuyo ejemplo, dijo, será «uno de mis referentes en el quehacer de todos los días». Durante los seis minutos siguientes, la nueva ministra de Defensa dirigió unas palabras a los asistentes en las que, en primer lugar, quiso expresar su agradecimiento a Mariano Rajoy «por

Una jurista con vocación política

MARÍA Dolores de Cospedal García es la cara más conocida de los nuevos ministros del Gobierno de Rajoy y uno de los miembros más destacados del Partido Popular del que es secretaria general desde 2008. A punto de cumplir 51 años, esta abogada del Estado nacida en Madrid, pero que pasó parte de su infancia y juventud en Albacete, demostró desde muy joven su vocación por la política —a los 17 años ya era militante de las juventudes del Partido Reformista Democrático al que pertenecía su padre— y su apuesta por la Administración Pública a la que siempre ha estado ligada laboralmente.

Como jurista trabajó en distintos Ministerios entre los años 1992 —poco después de ingresar por oposición en el Cuerpo Superior de Abogados del Estado— y 1996. Tras un breve paso por la Embajada de España en EEUU como consejera laboral y de Asuntos Sociales, ha ido encadenando cargos de responsabilidad en distintos Departamentos —secretaria general técnica de Trabajo y Asuntos Sociales y subsecretaria de Estado del Interior y de Administraciones Públicas— antes de dar el salto a la política madrileña —fue consejera de Transportes e Infraestructuras del Gobierno de Esperanza Aguirre— y, posteriormente, a la nacional —senadora entre 2006 y 2011—.

Su nombre, sin embargo, siempre ha estado muy ligado a la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha de la que fue diputada, primero, y presidenta, después, durante cuatro años tras ganar las elecciones por mayoría absoluta en 2011. Poco antes de esta cita electoral, Cospedal había sido nombrada responsable de su partido en esta comunidad, cargo que mantiene en la actualidad.

Desde enero de 2016, la nueva ministra de Defensa es diputada en las Cortes Generales por Toledo.



Pool Moncloa/Diego Crespo

«Las Fuerzas Armadas son el primer baluarte de la integridad democrática de un país», aseveró la ministra



Casa de S.M. el Rey

desafíos preparadas y con paso firme». Esta responsabilidad como ministra de Defensa viene también acompañada, según indicó, «de una obligación ineludible en cada una de las decisiones y acciones que tomemos desde esta misma tarde: trabajar cada segundo, cada minuto, cada día por el bien general de los españoles y en beneficio y por la grandeza de España».

En la misma línea, la ministra subrayó que la política de Defensa «representa como pocas el sentido de país, el sentido de Estado. Hay múltiples ejemplos de ello en la Historia de nuestra gran Nación y, desde luego, hay múltiples ejemplos de ello en la Historia de nuestra democracia». A continuación, mencionó el último pacto firmado contra el terrorismo yihadista por la mayoría de las fuerzas parlamentarias y que supone, dijo, «un buen ejemplo de esta convicción, que yo creo lo es de la inmensa mayoría de los españoles».

Al esbozar los principales retos que se propone afrontar en el Ministerio, Cospedal recordó que «en este siglo XXI que vivimos, donde las amenazas globales son fundamentalmente la intolerancia y el terror, solo se las puede

otorgarme el honor de formar parte de un Gobierno que será fundamental para entregar a España lo que se merece y por lo que trabajan a diario todos los españoles». Un país, agregó, «es tan seguro como preparadas estén sus Fuerzas Armadas en la protección de nuestros valores más queridos, como son la libertad, la justicia, la igualdad, la pluralidad y el respeto a los derechos humanos».

Refiriéndose de nuevo al legado de Pedro Morenés, la nueva ministra recordó que «en sus prácticamente cinco años al frente del Ministerio, nuestras Fuerzas Armadas han dado un paso determinante hacia la modernidad y, al mismo tiempo, han engrandecido su compromiso en la lucha por la democracia en todo el mundo».

«La inestabilidad —añadió Cospedal— se extiende por toda la geografía mundial, desde el norte al sur de África, desde Oriente Medio a la Europa del Este, y España en estos años siempre ha respondido cuando y donde se le ha reclamado. Ahora más que nunca, las Fuerzas Armadas españolas son un referente para nuestros aliados estratégicos que afrontan sus nuevos

La ministra de Defensa promete su cargo ante el Rey en el Palacio de la Zarzuela. A continuación, se trasladó a La Moncloa para participar en el primer Consejo de Ministros del nuevo Ejecutivo presidido por Mariano Rajoy.



Foto: Moncloa/J. M. Cuadrado

combatir y derrotar desde una respuesta global, unida y común de todos los demócratas. Y ahí estarán, como están hoy, nuestras Fuerzas Armadas junto a nuestros socios europeos, la Organización del Tratado del Atlántico Norte y Naciones Unidas».

En este sentido, la nueva ministra de Defensa manifestó que «para poder acometer con eficacia esta importante encomienda necesitamos unas Fuerzas Armadas plenamente preparadas y adaptadas a los nuevos tiempos, modernas y profesionales». Y añadió que en este empeño, «el desarrollo de la industria española de Defensa será esencial para avanzar en la consolidación de las capacidades propias. Todo ello a través de una decidida apuesta por las nuevas tecnologías».

Seguidamente, apuntó que las Fuerzas Armadas «han de ser capaces de garantizar con eficacia sus funciones cara al futuro, y que mantengan también inamovibles los principios de unidad, jerarquía y disciplina que han constituido su esencia a lo largo de los tiempos. Una esencia que, impregnada por los cuatro costados por el amor a España, se ha visto recompensada por el cariño y el afecto de los españoles, que estiman a las Fuerzas Armadas como una de sus Instituciones más queridas».

Asimismo, la ministra quiso agradecer y reconocer, «como española», la labor de los militares y del personal civil del Ministerio en la tarea diaria de la Defensa. «Hoy —concluyó Cospedal—, asumo este Ministerio con humildad y también con orgullo. La humildad que precisamente caracteriza a nuestras Fuerzas Armadas desde el ejemplo callado, y, en más de una ocasión, con el mayor sacrificio, como es entregar la propia vida en acto de servicio».

Como cierre del acto, que acabó pasadas las tres de la tarde, se ofreció un aperitivo en el vestíbulo principal del edificio. La ministra y otros miembros del Gobierno que la habían arropado en su toma de posesión se desplazaron al Ministerio del Interior para asistir a la entrega de cartera a su nuevo titular, Juan Ignacio Zoido.

Víctor Hernández
Fotos: Pepe Díaz



Pool Monicor/Diego Crespo

El Congreso reelige presidente del Gobierno a **MARIANO RAJOY**

Su investidura pone fin al mayor periodo de un Ejecutivo en funciones

MARIANO Rajoy fue investido el 29 de octubre presidente del Gobierno. Ese día recibió la confianza del Congreso, necesaria para su nombramiento, por mayoría simple y en segunda votación, al haber obtenido 170 votos a favor —los del PP, Ciudadanos, Partido Aragonés, Foro, Unión del Pueblo Navarro y Coalición Canaria—, 68 abstenciones de parlamentarios socialistas y 111 votos en contra —los 15 del PSOE que no acataron el mandato del Comité Federal de su partido, y los de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, Compromís, ERC, Partit Demòcrata Europeu Català, PNV, Nueva Canarias y Bildu.

En el discurso con el que el 27 de octubre solicitó la confianza de la Cámara, el presidente del PP expuso las directrices de su programa, entre las cuales destacó dos, «que, además, son inseparables»: la creación de empleo y el mantenimiento de los pilares de nuestro Estado de bienestar. Igualmente, planteó la necesidad de dar una solución «compartida y estable» a «grandes retos», como los que suscitan el envejecimiento de la población, el

futuro de los jóvenes, la gestión de las migraciones, la plena igualdad entre hombres y mujeres, el cambio climático y la incorporación de los nuevos avances tecnológicos.

Con la investidura de Rajoy, jefe del Ejecutivo en la X Legislatura, se ha cerrado el mayor periodo de un Gobierno en funciones de la historia de España, al haber transcurrido 314 días desde las elecciones generales del 30 de diciembre de 2015. Estos comicios dieron paso a la XI Legislatura, la más corta de la democracia con una duración de 111 días (del 13 de enero al 3 de mayo). Al no haberse formado Gobierno se convocaron nuevas elecciones para el 26 de junio. El siguiente 19 de julio echó a andar la actual Legislatura, la XII, cuando las dos Cámaras celebraron sus sesiones constitutivas. El 13 de septiembre se constituyó la Comisión de Defensa del Congreso y el siguiente día 14 la del Senado (ver número anterior de RED). Como presidentes de las mismas fueron elegidos, respectivamente, José María Barreda (PSOE) y Gabino Puche (PP).

Santiago F. del Vado